



El Acceso Actual a la Sabiduría

por Pablo Morano Büchner - www.SabiduriaInterior.com

Una canalización, o el acceso a la Sabiduría, tiene dos componentes fundamentales que definen el camino de ella, el “canalizador” y quien recibe la información canalizada. Ambas son la base para que aquello que es transmitido sea útil en el aquí y el ahora, y pueda ser tomado para procesos de aprendizaje y evolución de las personas y no como un juego.

Lo primero es el proceso esotérico. Lo mágico de la conexión que sucede con los guías, los seres o la energía que se canaliza, y tiene que ver con el tipo de conexión que se realiza, cómo se maneja, y es algo que se ha logrado rescatar desde las enseñanzas antiguas a través de la salida a la luz de secretos y caminos como el del espiritismo iniciado por Alan Kardec en Francia en 1850, continuado por varios otros sobre todo en Norteamérica de los que ya hablé.

Sin embargo, en los últimos años, hemos visto que aquel camino está incompleto sin la segunda componente: el lado espiritual. Eso ha traído a la luz no solo una nueva forma de observar lo canalizado sino que también el desarrollo del canalizador.

Por el lado del canalizador, el agregar el lado espiritual a la canalización implica aprender a llegar a un punto neutro donde la sabiduría innata que todos poseemos pueda fluir, y desde allí conectarnos con lo que queramos. Implica trabajo y dedicación a ese fluir, y se asume que aquello no se hace solo en los momentos en los que se canaliza, sino que también en cada instante de la vida, aprendiendo a fluir cuando sea necesario, y accionar cuando el universo necesite un empuje también.

En una canalización aquello implica que la información que se recibe no es lo más importante, sino que el qué puedes hacer con ella después, y qué es lo que haces cuando la recibes.



Miles de años atrás quienes visitaban a los oráculos lo hacían para poder tomar decisiones importantes. No solo hacían viajes de meses de “peregrinación” hasta el lugar del oráculo, sino que se acercaban a ellos con respeto y con el compromiso de tomar lo que sea que el oráculo les mostrara para a través de ellos intentar tomar mejores decisiones y dar saltos evolutivos de cuerpo, mente y alma.

Hoy en día la canalización es lo más parecido que tenemos a un oráculo, pues es una energía de la Sabiduría la que habla directamente con la persona y la idea es que exista la menor cantidad posible de filtro o interpretación por parte del canalizador, allí es donde radica el arte de este trabajo.

Básicamente, la diferencia entre un buen canalizador –alguien que no filtra ni interpreta lo que recibe– y alguien que aún no ha logrado ese espacio en sí mismo y manipula información, es similar a la diferencia entre ir a ver tocar a un grupo como Soda Stereo en vivo, e ir a ver cantar a alguien que se sabe un par de canciones de Soda Stereo. El desafío es que cuando se trata de música sabemos comparar y cuando se trata de temas como la canalización y la Sabiduría no, y es por eso por lo que hago disponible esta idea para todos.

En una clase de canalización deberían existir siempre ambas partes, libres de dogmas y prejuicios, y se debería poder complementar la herramienta con cualquier cosa que hagas.

Lo que emerge

Hay algo queriendo emerger y manifestarse en el mundo de forma cada vez más fuerte y en cada instante con mayor sensación de urgencia y necesidad; lo veo en muchas de las personas que se acercan a mí a pedirme ayuda, ya sea en privado o en cursos.

Para algunas personas se manifiesta en sueños con desconocidos o personas que ya nos dejaron; para otros es a través del comienzo de experiencias místicas, paranormales o espirituales, y para unos cuantos solo viene un despertar de la intuición muy agudo y sagaz que no pueden explicar y que les encantaría poder hacerlo, y allí es donde está la trampa: no hay nada que explicar.



Estas tan acostumbrado a que todo tenga una explicación porque así es como te enseñaron que el mundo funcionaba, que todo debía ser una causa y un efecto. Incluso como humanos nos encanta, cuando algo nos sucede, tranquilizarnos con la idea de que “todo pasa por algo”, frase que ya muchos están comenzando a dar vuelta a “todo pasa para algo”, lo que para mí es solo un pequeño vuelco de tuerca que no nos llevará mucho más lejos, un girar alrededor de la posibilidad que se abre cuando las cosas pasan, cuando tu mundo cambia, cuando tienes un sueño y cuando la intuición se despierta de golpe.

También te enseñaron a que aquello no existía, que eso era solo tu imaginación, y que si en algún momento tuviste alguna experiencia como las descritas antes era mejor callarlas, guardarlas, sepultarlas, cambiarlas porque no eran reales, y te acostumbraste poco a poco a sacarlas de tu vida, a censurar lo “invisible” a favor de este mundo mecánico donde todo tiene una causa y un efecto; pero ahora está queriendo mostrarse de nuevo, porque el mundo y la vida no son causales. Son sincrónicos y estamos en un momento estelar, espacial, mundial, universal, donde aquella sincronía está en momento perfecto para abrirnos a aquello que hemos intentado por tanto tiempo cubrir y olvidar.

Nosotros los occidentales, desde hace 200 o 300 años somos la única cultura en la historia de la humanidad que ha vivido censurando a lo invisible, intentando olvidarlo, y nos ha llevado a convertirnos en capitalistas salvajes, en máquinas altamente productivas que no hacen nada más que vivir para trabajar.

Pero la Sabiduría, del Universo, del Todo, está lista para emerger como lo ha hecho en otros momentos de la historia cuando se ha necesitado y es nuestra tarea, la de quienes estamos en este instante viendo estas manifestaciones, comenzar a conectarnos hacia ese mundo invisible, con nuestra Sabiduría Interna; ese mundo que es interno y externo a la vez, mediante el cual podemos no solo cambiar nuestra vida, sino que también aportar a que el colectivo pueda ajustarse y se creen las estructuras en conjunto de una vida más en contacto y en armonía con la Vida, con el Todo.



Aunque accesible para todos, la Sabiduría es una bendición y un regalo solo si logramos entrar en la lógica propia de ella y de cómo se mueve el poder de lo espiritual y lo no manifiesto. Es importante tener en cuenta que la naturaleza del lenguaje que se ocupa para la transmisión de esta Sabiduría, aunque pueda parecer histriónico, metafórico y hasta por momentos engañoso o desorientador, es una forma de resguardar en lo que se está transmitiendo los secretos de la vida de una forma que solo quien lo escucha con atención y abre su mente y corazón por completo pueda comprender todas las capas de profundidad que tiene el mensaje.

De allí la importancia de comprender una canalización o este flujo de *Sabiduría* más allá de las palabras literales que se pueden escuchar. Tomarlas nada más que por esto no solo estaría demostrando una falta de trabajo interno para sentir. Abrir la mente y comprender que la vida no es solo lógica y razón humana, sino que también es espiritual más allá, es muy importante para el proceso de lo que ocurre en una *Canalización*, o el momento en que se le entrega *Sabiduría* a la persona.

Sin embargo, mucho de lo que se hace en cuanto a *Canalización* (o se presenta al mercado como *Canalización*, aunque no lo fuese) funciona de manera literal y lineal, y me es usual toparme con consultantes que buscan que les hablen de cosas específicas sobre qué sucederá, qué deben hacer, quieren que les digan la misión de su vida, quiénes fueron en su vida pasada, y quiénes son sus guías, y no tienen nada de ganas de ver cómo aplicar esa *Sabiduría* a su vida.

El desafío es que mientras sigamos enfocando ese momento sagrado de ingreso a la *Sabiduría* como algo banal, donde lo que se busca es simplemente tener más información por la mera acumulación de ella, las puertas de lo que es la *Canalización* seguirán estancadas y en vez de lograr que esa *Sabiduría* fluya en la cultura y el planeta, las iremos cerrando, así como también nuestra intuición y percepción de la vida de forma más amplia.



Pero esto no significa que las canalizaciones que puedan ser entregadas en estos instantes del tiempo sean malas, sino que más tiene que ver con el entendimiento de los consultantes (así como la capacidad del canalizador de explicarle) para sacarle partido al momento sagrado de conexión al que se le está dando acceso, no porque seres de luz o maestros 'más importantes' o 'más iluminados' que nosotros nos vayan a hablar, sino porque cuando la *Vida* y la *Sabiduría* nos hablan tenemos una oportunidad única de sacarle provecho a eso para nuestra paz, presencia, propósito e integración como seres humanos y espirituales. De allí el que el lenguaje que se usa no sea casual, porque solo quienes sean capaces de ver más allá de la superficie de eso que reciben, de las vidas pasadas de las que se habla, de los maestros con los que te dicen que eres capaz de conectarte o de la grandiosidad de la misión que se les entrega, podrán comprender la metáfora implícita y traducirla en el subconsciente como fuerza y energía vital propia, en vez de más máscaras e ideas egocéntricas que puedan obtener.

Guía y Orientación a través de intermediarios

Desde que comencé a escuchar información canalizada, y mucho más ahora que entrego sesiones individuales y privadas a personas, me pude dar cuenta que una canalización es un momento importante, porque aquel instante en que la *Sabiduría* te es entregada no es un juego y si logras entender la profundidad de la que estoy hablando; solo entonces te darás cuenta que allí, en cada uno de los mensajes que recibes, está el mapa de caminos que puedes seguir, si es que decides escuchar la invitación y recorrerlos.

Por eso creo que la mayor utilidad que tiene una canalización y la recepción de la Sabiduría de la Vida a través de la tecnología de la Canalización aparece cuando se logra quitar esa primera capa que está creada con la Sabiduría y la astucia del espíritu y la divinidad para proteger lo sagrado de los turistas.

Al ir más allá, en esa profundidad que no necesita un entendimiento intelectual, que va más allá de las explicaciones científicas y tecnológicas, allí es donde se puede encontrar la orientación y la guía espiritual que devela el propósito del alma y revela el camino que cada uno puede construir. Pero el trayecto que se mapea sigue siendo algo al menos concreto dentro de lo abstracto, y la profundidad de la enseñanza puede, si lo quieres, revelarse en la integración necesaria para anclarse en el ser y en aquello que Jung denominó como el proceso de Individuación. Aquella conexión puede ser capaz de revelar



los lugares oscuros de nuestra psiquis y de nuestra energía para iluminarlos e integrarlos con tal de volvernos más completos camino a descubrir nuestra perfección.

Todas son distintas

Hay otra cosa que es muy importante de tener en cuenta cuando hablamos respecto al usar un intermediario para acceder a la *Sabiduría* a través de la técnica de la *Canalización*, y esa es que cada persona que actúe como canal puede hacerlo de distinta manera y dependerá de su entrenamiento y el camino del proceso de desarrollo espiritual que haya seguido, el cómo trabaje la consulta.

Eso hará que todas las personas que trabajen este tipo de contacto lo hagan de manera distinta y estará siempre (aunque sea mínimamente) con algo de lo que el canal es, en la forma en que abre y cierra el espacio de contacto sagrado; si es que es un buen canal y ha trabajado en lograr salirse del camino de la información y la *Sabiduría* que está transmitiendo tanto mental como emocionalmente.

Si el canal aún no ha realizado ese trabajo de desapego de su identidad, entonces es probable que todo lo que pueda suceder (tanto antes como durante y después de la canalización) esté teñido por sus propias vivencias y creencias e incluso podría estar atado a algún arquetipo.

*El flujo de la Sabiduría es uno solo desde la Fuente,
desde el eterno e innombrable presente donde la
división no existe y desde donde la nada se puede
transformar en algo tangible.*

Ese movimiento de energía, sin embargo, requiere que aquello no manifiesto que se aproxima desde ese punto tenga cierta forma, un contenedor, una vasija que le permita al Ser emerger a través de la mente de la persona que actúa como canal. Lo ideal es que esa vasija esté íntegra y completa para poder bajar toda la *Sabiduría del Yo Superior y del Alma*. Si el canal aún no está lo más completo e integrado posible (nunca nadie lo está completamente) entonces estará limitado por la forma que tomará ese contenedor según le permita la mente a la personas y será la que el canal necesite en el momento en que está realizándose la conexión.

Cuando digo ‘necesite’, no me refiero a lo que quiere la persona, sino que a lo que el alma y la parte humana de la persona necesitan para darse el permiso de esta conexión y flujo



de *Sabiduría* a través de ella. Eso implica que aquella estará delimitada por los bordes de ese contenedor y será el trabajo del canal durante su vida el permitir expandirse para que la mente y el alma den permiso y espacio para que eso fluya de una forma más pura.

Mientras tanto el ser canalizado entregará un tono y una forma a la información que se trae, lo cual es importante que un consultante tome en cuenta al momento de tomar una cita con un canalizador, porque no todos los seres que nos ayudan y fluyen con información lograrán la vibración y la resonancia que se requiere para todos los consultantes. Hay maestros canalizados suficientes y canalizadores de sobra, para que las personas que necesiten guía y apoyo puedan encontrar el adecuado para cada uno de ellos.

Qué debería llevarme de una sesión

Durante una sesión de canalización o de contacto con la Sabiduría hay que tener claro, como ya he dicho antes, que lo más probable que saques es tarea. Tareas para la vida, para movilizar tu propósito y para moverte camino hacia la integración de tu ser y de la paz, y eso a veces podría no gustarte cuando lo que estabas buscando es alguna de las cosas de las que antes hablé.

Como la canalización y la *Sabiduría* que fluyen en el momento sagrado de la sesión es una forma de encontrarte con la maestría que somos, entonces lo que recibirás es el concepto puro y sin filtros de aquello que necesitas observar y trabajar en tu vida en ese momento.

Varias han sido las ocasiones en las que me ha tocado ver como aquello que el maestro con el que trabajo en las sesiones de canalización le dice al consultante no es de su total agrado, y por más que estén incómodos, más firme fue la energía de este Ser en confirmar el trabajo a realizar y la sombra a observar del consultante.

Por eso la invitación al acudir a escuchar información canalizada o ese flujo de *Sabiduría*, ya sea de forma individual o grupal, es el ingresar a ese espacio sagrado a través de las ganas de observar y escuchar para obtener una mayor perspectiva de la vida, y como inspiración para hacer los cambios necesario en el día a día que lleven a estar más equilibrados y en paz.



Por qué aprender a canalizar, acceder a la Sabiduría

Cada vez se hace más usual durante mis consultas y charlas que se me acerque una persona a preguntarme respecto a los extraños sucesos que están aconteciendo en sus vidas y qué hacer con ellos. La mayoría de ellos va desde la capacidad de ver cosas hasta el sentir ruidos extraños en su casa, e incluso a escuchar voces que le hablan.

Es verdad que cada vez crece más en Latinoamérica la curiosidad sobre este tipo de fenómenos, y con las redes sociales se hacen más y más conocidos las grabaciones e historias de muchas personas. Pero quienes llegan donde mí no lo hacen por el simple morbo, por figurar por sus historias paranormales o intentar simplemente buscarlas para 'estudiarlas' o 'coleccionarlas'; quienes llegan hasta mí buscan comprender más profundamente qué les está sucediendo y cómo poder controlar y usar lo que se está manifestando.

De la forma en que yo lo veo, los fenómenos paranormales son el llamado de atención, la puerta de entrada a la curiosidad, a darnos cuenta que hay algo más allá de lo físico y que tenemos la posibilidad de explorarlo.

Los seres humanos somos parte de la vida, de todo el planeta, y como tales formamos un ecosistema completo que de forma interconectada se alimenta y se transforma, apoyándose unos a otros para sostener un equilibrio de vida.

Del mismo modo las especies se adaptan a los lugares donde están y logran manifestar las condiciones físicas y las habilidades que le permitan a través de la adaptación continuar la vida.

Esto te lo cuento para fundamentar mi idea de que los fenómenos paranormales son el llamado de atención a la curiosidad y para abrirse a lo que sea que hay más allá de los sentidos. ¿Por qué? Porque ellos son el aviso de la vida de la necesidad de adaptación, son la forma en que ella nos hace despertar a la exploración de lo no-manifiesto, de lo intangible e inexplicable por caminos distintos a los que hemos estado siguiendo como cultura y como humanidad hasta ahora.

Por eso es por lo que se hacen más y más visibles en los últimos tiempos, y por eso es que se están manifestando con más fuerzas hasta que decides iniciar la exploración, o hasta



que decidas cerrar el paso. Sin embargo, incluso si decidieses tú como humano bloquearlo por tu simple 'comodidad', la vida se encargará de mostrártelo de otra forma una y otra vez pues la añoranza del alma es más fuerte y seguirá llevándote hacia el propósito de la vida y del planeta en conjunto.

De hecho, creo que mientras más nos alejamos de las verdades espirituales propias, más nos permitimos ser llevados y manipulados a creer que la vida es solo coleccionar objetos y nada más que trabajar y tener dinero para comprar más objetos, más fuerte serán las apariciones y las presiones de la vida para que miremos hacia nuestro interior y descubramos a través de vivir experiencias propias la espiritualidad.

Acceso Universal

Hasta hace solo unos años atrás creíamos que la capacidad de canalizar era un don que solo algunas personas especiales podían desarrollar y que ellos eran los llamados a mostrarles el camino a las otras personas.

Pero esa idea sigue todas las indicaciones de los últimos dos mil años de desarrollo espiritual superficial sin avanzar, no toma en cuenta el desarrollo del pensamiento humano durante todo ese tiempo, ni tampoco la gran cantidad de avances tecnológicos y organizaciones que hemos realizado como especie. Es como si la idea de la democracia siguiese sin existir en estos ámbitos.

Personalmente creo que *canalizar*, conectarse con la *Sabiduría que somos*, es algo que todos los seres humanos podemos hacer. Para eso se han creado últimamente múltiples sistemas que ayudan a que esto suceda. Intentaré ilustrar la idea con la siguiente metáfora:

Todos los seres humanos somos músicos con la capacidad de llegar a ser directores de una gran orquesta filarmónica. Algunos tendrán una mayor capacidad innata de poder tener un oído musical privilegiado y rápidamente podrían llegar a ser buenos músicos. Quizás si estudian, practican, son disciplinados y constantes, podrían llegar a dirigir una orquesta filarmónica. Otros podrían no ser tan hábiles a la primera y requerir de mucha práctica, estudio y dedicación para avanzar solo un poco, pero de todos modos con disciplina y práctica podrían lograrlo.



Con la *canalización*, el acceso a la *Sabiduría* que tenemos, sucede lo mismo: todos tenemos esa capacidad pero al estar dormida (o en algunos casos, profundamente dormida) creemos que solo algunos pueden llegar a ella y no vemos que con práctica, disciplina y constancia se pueden lograr cosas maravillosas.

Hasta hace un tiempo atrás usaba para explicar esto el ejemplo de tocar guitarra, pero a la larga he visto que hablar de un solo instrumentos nos limita, porque la *Sabiduría* es toda una obra de arte maestra donde muchos músicos deben coordinarse de manera precisa y oportuna en el ritmo.

Un solo instrumento no hace una orquesta de la forma en que la *Sabiduría* no se alcanza por un solo camino, más bien necesita de la interacción del humano, la mente, las emociones, el cuerpo, el alma y el espíritu en conjunto para lograr la melodía armoniosa. El desafío es que estamos en un momento de la cultura donde muchos se especializan en un solo instrumentos y lo venden (sea por desconocimiento o por aprovechamiento), como si fuese la orquesta completa.

Adiós Intermediarios

Durante toda la existencia de la humanidad a quienes hemos nombrado como *profetas*, *oráculos*, *médiums* o *canalizadores*, los ha movido una misma fuerza interna y externa a la vez, a escribir y a hablar las palabras y las ideas que hasta ellos llegaron.

Aquella fuerza, además, si revisamos la historia, pareciera tener ganas de que algo suceda, de empujarnos como seres humanos a la acción y a realizar ajustes en la cultura al momento en que fueron escritos y comunicados, hacia un trabajo de entendimiento de una necesidad de generar espacios humanos conjuntos, lo que esencialmente hace que las ideas se desarrollen en lo físico.

Desde ese punto de vista hemos realizado aquellos movimientos y hemos desarrollado culturas conjuntas que nos han permitido llegar hasta donde estamos, con una gran cantidad de organizaciones y redes de apoyo de unos a otros, al mismo tiempo que valoramos las capacidades individuales de cada uno en una danza que necesita ser equilibrada para ser útil en nuestro desarrollo.

Allí es donde en general hemos fallado en cuanto a la espiritualidad, porque ese delicado espacio para el desarrollo personal con la *Sabiduría* es algo que hasta ahora no hemos explorado, y siempre hemos estado a la espera de intermediarios.

Por miles de años hemos aprendido que para tener contacto con la divinidad es necesario ser alguien especial con un don, o seguir cierto camino especialmente reglado para llegar



a ser digno y capaz de esa conexión, y que solo a través de alguna de ellas se puede realizar esa conexión.

Pero ya es tiempo de entregarnos el poder a nosotros mismos, y que podamos experimentar de primera fuente la conexión con aquello que llamamos divino para descubrir las nuevas posibilidades que nos muestra la vida cuando somos capaces de realizar ese contacto de manera directa y sin intermediarios.

Por lo tanto, aprender a canalizar y a conectarse con la Sabiduría, es un excelente paso para deshacerse del intermediario en el proceso espiritual, porque el camino espiritual necesita de experimentación propia.

Debo aclarar de todos modos que debido a nuestra preparación mental y a la forma en la que hemos aprendido desde niños a interactuar con esta *Sabiduría* –o mejor dicho la falta de interacción con ella– es necesario que tengamos un acompañamiento adecuado en este proceso mientras aprendemos a manejarlo de una forma madura.

En otras palabras, necesitamos guía y acompañamiento para aprender a disfrutar la música que estamos dirigiendo antes de correr a dar conciertos para salvar a otros. Es muy humano el querer contarles a todos lo que has logrado, pero escuchar la música una vez no nos hace capaces de dirigir la orquesta con maestría. Esto sucede debido a que los intermediarios en nuestro proceso de conexión con la divinidad no solo son externos, sino que también existen dentro de nosotros, y terminar con ellos es un poco más complejo que hacerlo con los externos.

Aprender a *Canalizar* es bastante simple. Lograr que la *Sabiduría* sea la que fluya a través de ti toma un poco más de tiempo y de disciplina, y si comienzas pronto, antes podrás eliminar al intermediario.

Experimentar la espiritualidad

Quienes me conocen o llevan algún tiempo leyendo lo que escribo verán que esto no es algo nuevo y es más, es algo que suelo repetir una y otra vez: La vida es un laboratorio espiritual donde tenemos la capacidad de experimentar al mundo no solo en lo externo sino que también en lo interno.



Si vemos la vida como un proceso de descubrimiento del mundo, de exploración y de conocer a través de los sentidos y la mente, solo estamos tomando una parte del espectro de experiencia que podemos tener en este cuerpo humano.

Experimentar la espiritualidad implica ir más allá de lo ya descubierto en lo externo y también explorar y descubrir el mundo y la experiencia interna que cada uno tiene. Últimamente reconocer la conexión propia que cada uno puede tener con la divinidad y la *Sabiduría*.

Por eso es por lo que creo que aprender a *Canalizar* es una excelente forma de vivir la espiritualidad del hoy, donde es necesario sentir, y experimentar aquello que otros han dicho o pregonan, camino a hacerlo propio.

La diferencia entre una vida espiritual infantil y una madura tiene directa relación con la capacidad de tomar los dogmas y la simbología que se nos entrega de forma heredada, hacerla propia y subjetiva desde la oportunidad que tenemos como humanos de tener experiencias únicas e irrepetibles desde nuestra individualidad camino al Ser y a lo que somos todos.

Canalizar es una de las formas más ricas que he podido encontrar de descubrimiento interior y con un buen acompañante en el proceso de aprendizaje se puede transformar en la mejor herramienta de exploración y descubrimiento interior posible, ya que mezcla la capacidad de aprender a manejar la mente, el cuerpo y las emociones, además de integrar en la consciencia aquello que se encuentra en las profundidades de las dimensiones que se reciben.

Recuperar la Sabiduría / Un Breve Ejercicio

Desde el minuto en que tu vida comienza y tomas la primera respiración en este cuerpo, solo entonces se hace evidente en ti la separación del todo y lo que está por venir: ese viaje en el que llegarás a estar lo más separado posible de lo que realmente eres, hasta la frontera de la desolación, la soledad y la separación.

Es en ese instante, al borde del abismo, en el que te das cuenta de que si bien es cierto eres un individuo, no estás solo. Nunca lo has estado y aquella separación no es más que



una ilusión aparente que solo puede sostenerse desde la lógica humana tridimensional y penta-sensorial en la que vives como cuerpo, despegado y despojado de todo lo que hay más allá y de las fuerzas manifiestas pero invisibles como la gravedad.

Quizás aún no la entiendes, pero la sientes, lo has hecho por mucho tiempo y el contacto con algún ser querido es capaz de darte cierta prueba de la sensación, de que la fuerza existe y aunque no la puedas ver la atracción está allí y ocurre. Las conexiones con otras personas en ese sentido son solo una forma muy gentil de recordarte que la fuerza es capaz de trascender dimensiones físicas y temporales, que si realmente estas dispuesto a buscar más allá e ir más profundo, esa fuerza está en todo instante permeando todo lo que hay.

Pero no quiero darle un nombre aun a la fuerza de la que hablo, tampoco quiero que lo hagas tú, sino que quiero que la sientas, que logres sentir en tu cuerpo como despierta a medida que dejas que actúe y te abras a ella. Si se te vino un nombre a la cabeza, no lo sigas, no lo ancles, déjalo ir y solo siéntelo. Aquella fuerza es la que es capaz de conectarte de forma profunda y significativa con tu sabiduría interna, ella es la que queremos encontrar para abrir la puerta de la definición de lo que es esta sabiduría y la amalgama que se provoca en ti, en nosotros, cuando nos permitimos encontrarla.

La Sabiduría Interior es el conocimiento innato de lo que eres desde el momento en que se inicia el camino de separación, de encarnación en tu cuerpo, que a medida que creces vas olvidando y reemplazando por los conocimientos necesarios para estar vivo en este lugar y mantener tu existencia y estadía el mayor tiempo posible.

Por eso lo que buscamos no es exactamente acceder a una nueva forma de conocimiento, sino que recordar aquello que realmente somos y la capacidad que tienes para desde allí permitirte fluir, crear y manifestar en el universo.

Sin embargo, no es algo que sea simple de despertar ni de explicar, sobre todo en el mundo de hoy en el que estamos llenos y sobre cargados de información y conocimiento



que “alguien más nos ha entregado”. Tenemos una tendencia a querer las cosas resueltas y digeridas, y el camino en este caso es uno que solo se puede descubrir y crear en forma individual. El acompañamiento es muy útil, pero el trabajo en sí nadie lo puede hacer por ti.

La Sabiduría Interna es esa voz que siempre está allí y siempre sabe, solo que no sabe que sabe, ni tampoco por qué sabe.

Es una voz que a medida que creces vas apagando y dejando que sea la voz lógica de la mente la que tome las decisiones. Después de todo te dijeron en la escuela que uno de los avances más grandes de la filosofía era el ‘descubrimiento’ de Descartes y su frase: “Pienso, luego existo”, lo que limita la capacidad de entender qué es lo que eres, y por lo tanto también implica entender de una forma limitada la variable desde donde aparece la sabiduría, y así hoy confundimos la idea con conocimiento e información. ¿Pero de qué sirve el conocimiento y la información si es que no la llevamos como seres humanos a la práctica?

¿De qué sirven el conocimiento y la información si seguimos ahondando solo en un lado del espectro de la existencia y nos mantenemos apegados a lo que los cinco sentidos pueden percibir, olvidándonos de intentar experimentar todo aquello que es capaz de transmitirnos fuerza vital y significado más profundo a nuestras vidas?

Encontrar la sabiduría interior es encontrar el espacio donde dejas de estar atado a las ideas y condicionamientos heredados por la familia y la cultura, y comienzas a experimentar más allá, de forma personal y universal a la vez. Es decir, con las experiencias directas de las cosas que puedas tener, pero logrando una amplitud de mirada aceptando de forma abierta que cada una de las personas humanas que viven, vivieron y vivirán en el planeta hará sus propios descubrimientos y que nunca serán iguales a los nuestros.

Es despertar la esencia y comprender desde adentro la fuerza del corazón, que no es lo mismo que la fuerza de las emociones. Un error demasiado común en muchos círculos, donde se iguala al corazón con la emoción al ponerlo en contraposición con la mente, lo que se transforma en una simplificación un tanto banal de lo que estamos buscando.



Podríamos decir que equiparar al corazón con la emoción de este modo es el equivalente a comprar un diamante falsificado. Puede verse parecido para quien no sabe, pero frente a los ojos de un conocedor la diferencia será clara y los resultados cuando intentes cortar el vidrio de la máscara de la personalidad no serán los mismos.

Pero incluso entendiendo esto, debo dejar claro que la Sabiduría Interna no está en el corazón, y este es a final de cuentas la llave que permite que se abra el paso y se manifieste la esencia que es la poseedora de esa sabiduría. Es aquella esencia la que es capaz de ir más allá de la lógica humana tridimensional y penta-sensorial, porque ella no está atada en esta dimensión y existe desde planos mucho más amplios y abstractos desde donde la fuerza que te pedí que sintieras ancla tu consciencia aquí y ahora.

Y esa consciencia puede transportarse con la esencia gracias a esta fuerza que es capaz de trascender el espacio y sobre todo el tiempo, porque el tiempo no existe más allá de la percepción de los sentidos. No lo necesitas para estar aquí, el tiempo siempre pasa y tú siempre eres.

Entonces, si respiras profundamente ahora un par de veces ¿puedes sentir esa fuerza?

Aun no le pongas nombre, déjala fluir en ti un tiempo más. Tampoco tomes atención a donde sientes lo que sientes, no intentes memorizarlo, sólo siéntelo.

Ahora respira profundo otra vez y siente su nombre. ¿Cómo se llama? No lo digas, solo siéntelo.